



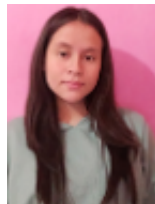
## REVISTA

### JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

# VIVIENDO CON CÁNCER: DESAFÍOS, ESPERANZA Y AVANCES MÉDICOS

Samantha Romina Mosquera Cordero



Mi nombre es **Samantha Romina Mosquera Cordero**, tengo 16 años y curso el tercer año de Bachillerato General Unificado en la Unidad Educativa Luisa de Jesús Cordero. Me apasionan el fútbol, la música y la repostería. En el futuro, deseo estudiar Ingeniería Civil en la universidad.

## Resumen

El cáncer es una enfermedad mortal que afecta a cientos de personas en todo el mundo. Se caracteriza por la diseminación de células malignas que forman tumores y dañan los órganos y tejidos del cuerpo. Dependiendo de la etapa en la que se diagnostique y de las partes del cuerpo en las que se haya diseminado, la tasa de supervivencia puede aumentar o disminuir. Esta enfermedad puede presentarse en niños, jóvenes y adultos. En el Ecuador, existen aproximadamente 30 888 casos registrados de personas con esta enfermedad, según datos del Ministerio de Salud Pública del Ecuador (2023). Uno de los tipos de cáncer con mayor prevalencia es el cáncer de mama. Según el Ministerio de Salud Pública

del Ecuador (2020), este es el tipo de cáncer con la mayor tasa de supervivencia, alcanzando un 90,5 %. Esta enfermedad afecta al tejido mamario debido al crecimiento descontrolado de células, lo que provoca la formación de tumores. En el Ecuador, el cáncer de mama representa aproximadamente el 23 % de los casos totales de cáncer. Aunque afecta principalmente a mujeres, también se han registrado casos en hombres, aunque estos son menos frecuentes. El objetivo de esta investigación es compartir la experiencia vivida a través de mi madre, explorando los desafíos que enfrentó como paciente con cáncer y la manera en que esta enfermedad afectó a todo su entorno familiar. A

lo largo de este trabajo se abordará cómo el cáncer genera un impacto tanto emocional como físico en el paciente y en las personas que lo rodean. Además, se busca demostrar que, aunque el cáncer suele asociarse con la muerte, con un tratamiento adecuado y el apoyo necesario es posible superarlo y continuar llevando una vida con normalidad.

**Palabras clave:** cáncer, tratamiento, resiliencia, impacto emocional

## Explicación del tema

El cáncer constituye uno de los principales problemas de salud pública y es responsable de miles de muertes

en todo el mundo. Esta enfermedad se caracteriza por el crecimiento descontrolado de células malignas en el organismo. Según estadísticas de la Organización Mundial de la Salud [1], “para el año 2022 hubo 20 millones de personas con nuevos casos de cáncer y 9,7 millones de muertes en ese mismo año a nivel mundial, mientras que en el Ecuador se registraron aproximadamente 30 888 nuevos casos y 16 158 muertes en el año 2024” (p. 1). En la Tabla 1, se detalla los tipos de cáncer más comunes en el Ecuador, así como su distribución entre mujeres y hombres.

**Tabla 1.** Tipos de cáncer comunes en Ecuador

Tipo de cáncer	Hombres (%)	Mujeres (%)
Próstata	24.9	-
Estómago	11.2	6.7
Colorrectal	8.4	8.0
Linfoma no Hodgkin	5.5	-
Pulmón	4.8	-
Mama	-	23.0
Cérvix uterino	-	10.5
Tiroides	-	6.4

Fuente: Autora

“Haciendo énfasis en el cáncer de mama estudios realizados afirman que en América Latina y el Caribe, la cantidad de mujeres menores a 50 años que se ven afectadas por esta enfermedad es significativamente superior que en América del Norte. En la misma línea en América Latina y el Caribe la tasa de mortalidad por esta enfermedad es del 21 % en mujeres menores a 50 años, mientras que en América del Norte corresponde al 10 %” [2, 3].

En la Tabla 1 se observa que el cáncer con mayor prevalencia en mujeres es el cáncer de mama, el cual representa uno de los tipos de cáncer más frecuentes en el Ecuador. En los países que aún se encuentran en vías de desarrollo, como el Ecuador, el desafío para combatir esta enfermedad es aún mayor que en otras regiones, debido a las desigualdades asociadas a factores socioeconómicos, demográficos y ambientales [4, 5].



**Figura 1.** Cáncer

Fuente: [17]

Aunque es esencial entender los elementos epidemiológicos y estructurales de la enfermedad, también es crucial considerar las repercusiones emocionales que trae consigo un diagnóstico de cáncer de mama. El efecto no solamente se expresa en términos físicos y médicos, sino que también influye de manera significativa en el ámbito psicológico y emocional de la persona afectada.

En el siguiente apartado se presentan las etapas emocionales que atraviesa una persona al padecer esta enfermedad. Sin embargo, no todos los pacientes experimentan dichas etapas, ya que esto depende de la manera en que cada individuo asimila y afronta el diagnóstico.

El diagnóstico de cáncer no solo afecta la salud física del paciente, sino que también genera un profundo impacto emocional, tanto en la persona diagnosticada como en su entorno familiar. La incertidumbre, el miedo y la ansiedad son emociones frecuentes que acompañan las distintas etapas del proceso de la enfermedad, desde el momento del diagnóstico hasta el tratamiento y la recuperación.

De acuerdo con [4], las personas que padecen cáncer suelen atravesar diversas etapas emocionales a lo largo de la enfermedad, aunque no todas las experimentan del mismo modo, pues cada individuo asimila y enfrenta la situación de manera distinta. En una primera fase, denominada de shock y negación, el paciente recibe el diagnóstico con incredulidad y confusión. La negación funciona como un mecanismo de defensa del cerebro que permite procesar la noticia de forma gradual; durante este período puede surgir un sentimiento de rechazo hacia la gravedad del diagnóstico. Conforme avanza el proceso de asimilación, aparecen emociones como el miedo y la ansiedad. Las preocupaciones más frecuentes se relacionan con la efectividad del tratamiento, los posibles efectos secundarios, el pronóstico y la incertidumbre sobre el futuro. Posteriormente, muchos pacientes atraviesan una etapa de depresión y aislamiento, caracterizada por una profunda tristeza, pérdida de interés en las actividades cotidianas, fatiga asociada a los tratamientos y sensación de pérdida de autonomía, lo que puede intensificar estos sentimientos.

Con el tiempo, algunos pacientes logran aceptar su condición y adaptarse a los cambios que implica la enfermedad. En esta fase, suelen apoyarse en recursos emocionales, espirituales o psicológicos, según sus necesidades, para afrontar de mejor manera el proceso. El diagnóstico temprano resulta crucial para mejorar el pronóstico y la tasa de supervivencia del paciente. Entre los métodos más comunes utilizados para la detección se encuentran las mamografías, colonoscopias,

pruebas genéticas y estudios de imagen, los cuales permiten identificar anomalías antes de que el cáncer se propague.

Entre los factores de riesgo más frecuentes se incluyen los antecedentes genéticos, la exposición a sustancias tóxicas, el tabaquismo, la mala alimentación y el sedentarismo. El impacto emocional del cáncer es significativo, ya que afecta tanto a los pacientes como a sus familias. La ansiedad, la depresión y el estrés son reacciones comunes ante el diagnóstico y el tratamiento; por ello, el apoyo psicológico y familiar desempeña un papel esencial en la adaptación, el afrontamiento y la recuperación del paciente.

El cáncer es una de las enfermedades más devastadoras que puede afectar a una familia. El cáncer de mama, en particular, se origina a partir de la proliferación anormal de células en el tejido mamario. Para mí, dejó de ser solo una palabra aterradora cuando se convirtió en nuestra realidad. Mi madre fue diagnosticada con cáncer de mama, y ese día todo pareció derrumbarse. La noticia nos golpeó como un balde de agua fría: el miedo, la incertidumbre y la impotencia nos envolvieron por completo. Verla tan enferma, sin saber qué ocurriría con su vida, fue una experiencia de angustia indescriptible.

Recibir el diagnóstico de cáncer de mama no solo afectó a mi madre, sino a toda nuestra familia. La idea de la enfermedad era aterradora, pero vivirla en carne propia fue aún peor. Cuando nos dieron la noticia, todo se volvió una extraña mezcla de miedo, tristeza y confusión. Nos quedamos sin palabras, como si el tiempo se hubiera detenido. Lo más devastador fue la manera en que los médicos le comunicaron el diagnóstico, como si fuera algo cotidiano, una simple gripe que se trataba con medicamentos y pasaba. Esa actitud tan fría y distante hizo que la noticia fuera aún más difícil de asimilar, como si la gravedad de la situación no fuera evidente para ellos, pero sí para mi madre, que estaba allí, sola, tratando de entender que, tal vez, su vida cambiaría por completo desde ese instante.

Ese día, el cáncer no solo atacó su cuerpo, también puso a prueba nuestra fortaleza emocional. Sentía un nudo en la garganta y un dolor en el pecho que no podía describir. Pero sabía que no podía derrumbarme frente a ella. Tenía que ser fuerte, porque si

ella debía enfrentar la enfermedad, nosotros debíamos convertirnos en su apoyo incondicional.

Después del diagnóstico comenzó el largo y doloroso camino de los tratamientos. Las sesiones de quimioterapia fueron una verdadera prueba de resistencia, tanto para ella como para todos nosotros. Ver a mi madre debilitada, perdiendo su cabello, sintiéndose cansada y con malestar constante fue una de las experiencias más duras de mi vida. Me dolía en lo más profundo verla sufrir de esa manera, pero no podía permitirme quebrarme. No frente a ella.

Hubo días en los que sentía que no podía más. Quería llorar, gritar, desahogarme, pero me tragaba cada lágrima porque sabía que debía ser su pilar. Necesitaba demostrarle que no estaba sola en esta batalla, que su familia estaba con ella. No había espacio para la debilidad, solo para la esperanza y la lucha.

Afortunadamente, encontramos personas que nos ayudaron en este proceso: médicos, enfermeras y seres queridos que nos dieron fuerza cuando más la necesitábamos. Gracias a ellos, mi madre no solo recibió tratamiento, sino también apoyo emocional. Saber que había manos dispuestas a ayudarnos brindó algo de tranquilidad en medio del caos.

El cáncer de mama transformó nuestras vidas. Nos enseñó a valorar cada momento, a ser más fuertes y, sobre todo, a no rendirnos. Hoy, que esta experiencia ha quedado atrás como un amargo recuerdo, al mirar hacia el pasado puedo ver la lucha, el amor y la resiliencia que tuvimos como familia. Mi madre me demostró que es una verdadera guerrera y, aunque el camino fue doloroso, su fortaleza nos inspiró a todos.

Esta experiencia me enseñó que el cáncer no solo afecta físicamente, sino también emocionalmente. Desde mi perspectiva, las personas que atraviesan esta dura enfermedad siempre necesitan amor, apoyo y, sobre todo, comprensión. Es necesario hacerles sentir que tienen una razón para seguir adelante y que deben luchar hasta el final.

El cáncer de mama nos enfrentó al miedo, pero también nos enseñó el valor de la unión familiar y de la esperanza. Aunque fue una experiencia que parecía no tener fin y que jamás desearía volver a vivir, hoy comprendo que cada segundo de sufrimiento valió la pena, porque seguimos juntos.

La operación fue la etapa final. Gracias a ella y a los tratamientos de quimioterapia, mi madre pudo volver a vivir su vida con tranquilidad. Esta experiencia es una prueba viviente de que el cáncer no es el final de la historia; al contrario, nos deja grandes lecciones y nos demuestra que la vida siempre da segundas oportunidades.



**Figura 2.** Día del Mundial del Cáncer  
Fuente: Hidropluviales

## Conclusiones

El cáncer sigue siendo una enfermedad que impacta profundamente a las personas que lo padecen. Aunque los avances en la medicina han mejorado los tratamientos para esta enfermedad, continúa siendo un gran desafío. Es fundamental no solo perfeccionar los tratamientos, sino también fortalecer el apoyo emocional para quienes la enfrentan. La lucha de mi mamá contra el cáncer nos enseñó el verdadero significado de la resiliencia, el amor y la esperanza. Su recuperación fue posible gracias a los tratamientos médicos y al respaldo incondicional de la familia. El cáncer cambia vidas, pero también puede convertirse en una oportunidad para valorar cada instante y afrontar la vida con una nueva perspectiva.

## Referencia

- [1] OMS, “Cáncer,” 2022. [Online]. Available: <https://shorturl.at/aByIv>
- [2] Organización Mundial de la Salud, “Crece la carga mundial de cáncer en medio de una creciente necesidad de servicios.” [Online]. Available: <https://shorturl.at/nu9Jj>

- [3] OPS, “Cáncer de mama - OPS/OMS \textbar Organización Panamericana de la Salud,” Mar. 2025. [Online]. Available: <https://shorturl.at/vwVen>
- [4] Roche, “Roche Ecuador \textbar Nuevos desafíos para el manejo del cáncer en América Latina, una investigación The Economist,” Jan. 2023. [Online]. Available: <https://tinyurl.com/mryhsvew>
- [5] J. Ruales and F. Checa, “La atención del cáncer en el Ecuador: pasado, presente y futuro,” *Rev. Fac. Cienc. Méd. (Quito)*, pp. 45–59, 2018. [Online]. Available: <https://tinyurl.com/38fyuevs>